

LA INDUSTRIA LÍTICA TALLADA EN LA CULTURA CASTREÑA DEL SUROESTE DE GALICIA

por

Juan Antonio Cano Pan *

El presente estudio es una puesta al día de los trabajos que hemos efectuado hasta el momento sobre este tema, para ello nos basamos en los dos únicos reportorios industriales que por su amplitud numérica y por proceder de excavaciones recientes reúnen los requisitos necesarios para ser analizados.

Estos conjuntos se recuperaron en los castros de Santa Trega y da Forca, sitios ambos en el monte de Santa Trega (A Guarda/Pontevedra). Existen otros reportorios como son, entre otros, los procedentes de los castros de Bandeira, Coto da Caldeiriña, pero éstos, solo proporcionaron escasas piezas que se recogieron en superficie, por lo que no son válidas para este estudio.

El castro da Forca está situado en el extremo sur de la franja costera pontevedresa. Se emplaza sobre una pequeña prolongación, a modo de suave espolón, que se extiende en la falda norte del monte de Santa Trega. La colección lítica, que está compuesta por ciento treinta y siete piezas proviene de la excavación realizada en 1984, bajo la dirección de Xulio Carballo, el cual data el inicio de la ocupación en la primera mitad del s. IV a.C. y un abandono a fines del s. II a.C.

El castro de Santa Trega está situado en el mismo monte que el anterior, pero a mayor altitud. El conjunto lítico está formado por seiscientos veintitres piezas que proceden de las excavaciones que en 1983, 84, 85 y 86 realizó Antonio de la Peña Santos, que cronológicamente sitúa la zona excavada en los años inmediatos al cambio de era, dentro de la dinastía Julio Claudia.

* Departamento de Historia I, Universidad de Santiago (Galicia, España). Grupo de Estudios Prehistóricos «Padre Carballo».

La composición de estas colecciones es la siguiente:

	Forca		Sta. Trega		Total	
	Piezas	%	Piezas	%	Piezas	%
Cantos rodados	0	0	124	19,90	124	16,31
C.T. Rodados	1	0,72	8	1,28	9	1,18
Fragmentos	27	19,79	203	32,58	230	30,26
Percutores	1	0,72	19	3,04	20	2,63
Artefactos nucleares	42	30,65	126	20,22	168	22,10
Nucleos	1	0,72	0	0	1	0,13
Útiles sobre lasca con morfología de artefactos nucleares	0	0	7	1,12	7	0,92
Útiles sobre lasca	0	0	5	0,80	5	0,65
Lascas sin transformar	65	47,44	119	19,10	184	24,21
Varios	0	0	0	0	0	0
Total	137	99,95	623	99,96	760	99,96

Desde el punto de vista cuantitativo las dos muestras son algo desproporcionadas debido a que los materiales del castro de Forca proceden de una sola campaña de excavación mientras que los de Santa Trega son de cuatro. A esto hay que añadir que sus composiciones están alteradas por las metodologías de excavación llevadas a cabo. Así, en Forca no se recogieron los cantos rodados, que aparecieron de forma abundante, mientras que en Santa Trega sí se hizo, aunque no todos. De todas formas la composición, a pesar de estas distorsiones, es bastante semejante. Así, en ambos castros hay una gran importancia de los artefactos nucleares frente a cualquier otra clase de útiles sobre lasca, que solo están presentes en Santa Trega y suponen el 1,92% del total.

Esta semejanza es mucho más clara si se tiene en cuenta la subdivisión en grupos de los artefactos nucleares:

	Forca		Sta. Trega		Total	
	Piezas	%	Piezas	%	Piezas	%
Grupo unifacial	29	69,04	91	72	120	71,42
Grupo Bifacial	3	7,14	12	9,52	15	8,92
Pesas	10	23,81	23	18,25	33	19,64
Total	42	99,99	126	99,99	168	99,98

La mayoría de los cantos tallados tienen talla unifacial, y entre éstos dominan aquellos con poca extensión periférica tallada, como son los cantos con talla unifacial somera, extensa y final. Otros tipos como los convergentes y los protodiscos, que tienen una talla periférica más desarrollada, son poco frecuentes.

Dentro de los unificiales hay un dominio de los volúmenes largo-aplanados y de transición entre estos y los aplanados que corresponden a los que tienen los cantos de los cantales de la costa. La inclinación de los desprendimientos es fundamentalmente simple y semiabrupta, mientras que la plana es prácticamente inexistente. La penetración, como corresponde al tipo dominante, el c. t. u. somero, es mayoritariamente marginal, seguida de la profunda que se deriva de los c. t. u. extensos. La forma del borde tallado que esta mejor representada, derivada del número de c. t. u. someros y extensos, es la convexa. La angular, de los c. t. u. convergentes, y la semicircular de los protodiscos, son poco numerosas. La delineación del filo es denticulada en más de la mitad de las piezas, pero hay una gran representación de las regulares. La arista sagital, como es normal en la talla unifacial de cantos rodados, es en la inmensa mayoría de las piezas curva. La sinuosa es casi nula y corresponde a algunas piezas que tienen desprendimientos en la cara posterior debidos al empleo de los artefactos.

A los bifaciales, a pesar de estar desigualmente representados en las colecciones, les une el hecho de ser muy minoritarios en los dos yacimientos, ya que en ningún caso llegan a alcanzar el 10% de los artefactos nucleares. Dentro de éstos destacan los c. t. b. someros. El volumen mínimo predominante es el largo-aplanado. En su cara A la extensión periférica esta repartida entre las piezas en las que ocupa un cuadrante y en las que ocupa dos, y a continuación está la intermedia entre ambos. En ningún caso sobrepasan los dos cuadrantes. En la inclinación de los desprendimientos dominan las piezas que la tienen simple, seguidas de las que la tienen semiplana, semiabrupta, plana y abrupta. La penetración en la mayor parte de las piezas es profunda, a estas le siguen las que la tienen marginal y muy profunda. En la cara B la extensión periférica es en la mayoría de un cuadrante. La inclinación que predomina es la simple, a ésta le sigue la semiplana y, por último, estan la abrupta y semi-

abrupta, pero muy poco representadas. La penetración de los desprendimientos es en casi todas marginal. Los bordes tallados en la mayor parte son convexos, con una delineación denticulada y una arista sagital sinuosa.

Los filos de estos cantos tallados estan gastados por el uso e incluso astillados. En bastantes casos se aprecian desprendimientos que se deben a su utilización como elementos de corte por percusión. Este empleo deja a los bordes agudos con una forma roma, que es la que esta presente en muchos útiles.

Las pesas II son, despues de los cantos con talla unifacial somera, el tipo más numeroso. Entre éstas destacan las de la variante C, que son las que técnicamente son cantos con talla alterna. La funcionalidad de las pesas, tal y como postulamos, no era la de ser pesas de red sino que, posiblemente, servían como contrapesos de telares o algo similar.

Dentro de los productos de desbastado se aprovecharon las lascas de primer orden de grandes dimensiones, que en Forca se utilizaron en bruto y en Sta. Trega sirvieron para obtener algunos útiles sobre lasca con morfología de artefactos nucleares. También se encontraron algunos útiles sobre lasca, pero éstos son muy minoritarios y constituyen una excepción más que una regla. El número de lascas recogidas no es excesivo, en ninguno de los yacimientos llega a sobrepasar las 1,5 lascas por artefacto. Esta proporción posiblemente se deba a que las técnicas de excavación empleadas en estos yacimientos no propician la recogida de las lascas. Dentro de las lascas, las de tercer orden son prácticamente inexistentes, y las que se recogieron corresponden a lascas de reavivado por lo que el talón que teoricamente sería cortical no lo es debido a los desprendimientos que se produjeron durante la utilización del artefacto. El grupo más numeroso de lascas son las de segundo orden; en éstas predominan los talones corticales, la presencia de bulbos, la existencia de superficies corticales en la cara dorsal y las fracturas. Los talones corticales son normales en la talla de cantos rodados y las fracturas son muy frecuentes en esta cuarcita. Entre las lascas de segundo y tercer orden hay un grupo importante que corresponde a lascas de reavivado, en Forca el 43,13% son de este tipo y en Sta. Trega es el 53,92%. La existencia de este gran número de lascas de reavivado implica que los cantos tallados de estos yacimientos, lejos de tener un período de uso corto, tenían una perduración en el tiempo larga, devolviendoles la funcionalidad a los filos que eran inservibles por medio de nuevas extracciones. Este proceso de transformación del soporte original se comprueba con algunos tipos a los que se les ha extraído gran parte de su masa original.

CONSIDERACIONES FINALES

Estos útiles líticos se realizaron casi en su totalidad, la excepción la constituye una escotadura que se confeccionó sobre una plaqueta de cuarzo,

sobre cantos rodados de cuarcita que proceden de los cantales existentes, aun hoy día, en la franja costera próxima a A Guarda. Una prueba de esta procedencia es que entre los cantos rodados que se recogieron para trasladarlos al yacimiento había algunos que eran cantos tallados rodados, lo que certifica que la composición de los cantales era similar en la época de los castros y en la actualidad en que se mezclan artefactos líticos más o menos con los cantos rodados.

Los cantos no se cogían al azar sino que se seleccionaban por su estructura interna y por su tamaño. En lo relativo al tamaño, hay dos grupos claros que se corresponden tanto con los soportes de la industria como con los que aparecieron sin alterar, por un lado están los medianos, que son los que se emplearon para tallar los artefactos de bordes cortantes y por otro cantos pequeños que sirvieron de soporte para hacer las pesas.

Las técnicas de talla se reducen a la percusión directa con percutor duro. Los percutores eran tanto activos como pasivos.

A la vista del repertorio de tipos y de las características que éstos tienen, se aprecia que existe una clara similitud entre los dos conjuntos. En ambos las cadenas operatorias prácticamente tenían el mismo fin, la elaboración de artefactos nucleares, que se dividen en dos grupos bien definidos. Uno en el que los artefactos presentaban una arista cortante, y otro con cantos de menor tamaño a los que se realizaban dos pequeñas muescas para poder suspenderlos como contrapesos.

Las diferencias que se observan entre los dos conjuntos, que básicamente se resumen en la presencia de determinados tipos en la colección de Sta. Trega se puede explicar por la menor cantidad de piezas existentes en Forca, por lo que es muy probable que si se continúan las excavaciones en este yacimiento se encuentren tanto útiles sobre lasca como útiles sobre lasca con morfología de artefactos nucleares.

El hecho de realizar un análisis comparativo entre las industrias castreñas y las costeras ha perdido en gran parte su coherencia debido a los avances conseguidos en el conocimiento de los artefactos costeros, ya que en la actualidad las piezas costeras han dejado de ser consideradas como un conjunto homogéneo, producto de un determinado momento o período cronológico, para ser interpretadas como un grupo de útiles procedentes de diversos momentos cronológicamente dispares.

A través de estos estudios se configuraron una serie de horizontes cronológicos, cuyas piezas se fueron progresivamente integrando en el repertorio costero, de los que el castro da Forca corresponde al Horizonte Castreño Prerromano y Santa Trega al Castreño Romanizado.

BIBLIOGRAFIA

- CANO PAN, J. A.; VAZQUEZ VARELA, J. M. (1986): *Nuevas aportaciones al estudio de las industrias del Suroeste de Galicia: la prospección de 1984*. «Studia Zamorensia Histórica» VII, Salamanca.
- CANO PAN, J. A. (1987): *La industria lítica castreña y su relación con el camposanquiense*. «Pontevedra Arqueológica» II, Pontevedra.
- CANO PAN, J. A. (1987): *La industria lítica castreña: los tipos y sus técnicas de talla*. «Gallaecia», 9/10, Santiago.
- CANO PAN, J. A. (1987): *La industria lítica tallada, dentro de la memoria de excavación Castro da Forca. Campaña 1984 de Xulio Carballo Arceo*. «Arqueoloxia Memorias». 8, Santiago.
- CANO PAN, J. A. (1988): *La industria lítica tallada en la cultura castreña de Galicia*. «Actas del primer congreso peninsular de Historia Antigua Santiago 1986». Santiago.
- CARBALLO ARCEO, X. (1987): *Castro da Forca: campaña 1984*. «Arqueoloxia/Memorias», 8. Santiago.
- CARBONELL, E.; GUILBAUD, M.; MORA, F. (1983): *Utilización de la lógica analítica para el estudio de tecno-complejos a cantos tallados*. «Cahier Noire», 1. Girona.
- PEÑA SANTOS, A. de la (1987): *Tres años de excavaciones arqueológicas en el yacimiento galaico-romano de Santa Trega (A Guarda — Pontevedra): 1983-1985*. «Pontevedra Arqueológica», número II (1985-1986). Pontevedra.
- VAZQUEZ VARELA, J. M. (1980): *Nuevos datos y perspectivas sobre el camposanquiense de Galicia*. «Museo de Pontevedra», XXXIV. Pontevedra.